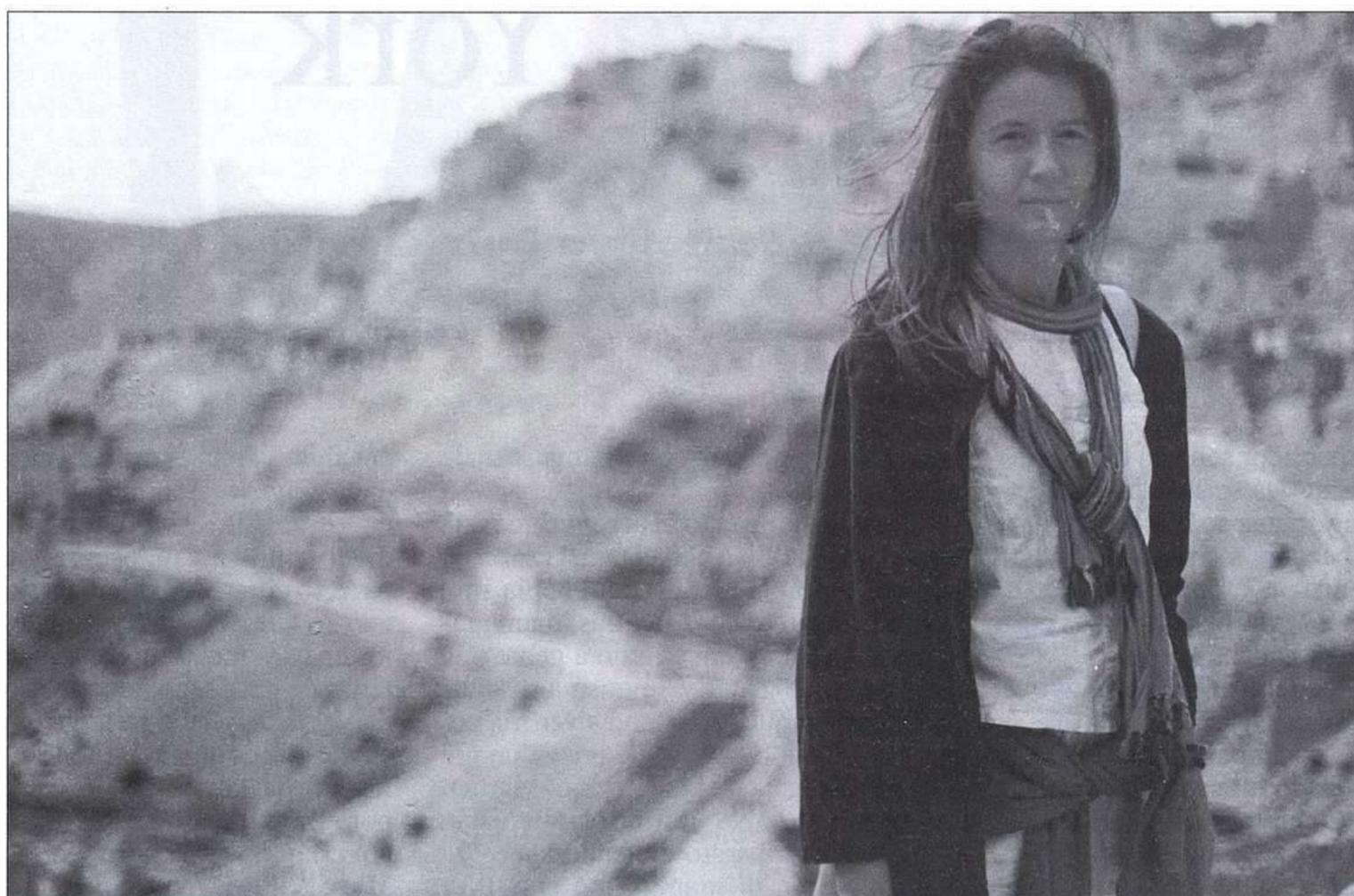


## Adoración Santolaya Ruiz-Clavijo



Abrí por primera vez los ojos una noche de agosto de 1967 en Ribafrecha. La comadrona, doña Agustina, asistió a mi madre en nuestra casa, donde también nacieron mis hermanos y hermanas.

Crecí con *Heidi*, *La casa de la pradera* y *Mazinger Z*. En *Barrio Sésamo*, de la mano de Coco, aprendí lo fácil y divertido que puede ser diferenciar arriba de abajo y dentro de fuera, e incluso cómo llegar a ser un reportero dicharachero.

Mi patio de recreo se extendía por todo el pueblo. Sus calles eran nuestro territorio, el campo y los animales parte de nuestra vida, y los vecinos nuestros compañeros de juego. Sólo necesitábamos unas ramas para crear las espadas de los Mosqueteros, y si conseguíamos una cuerda la convertíamos en el arco de Robin Hood.

Fui creciendo escuchando historias las

noches de verano y leyendo cuentos que me abrieron las puertas de la fantasía.

En la escuela me enseñaron a poetas como Antonio Machado y Miguel Hernández, escuchando las canciones de Serrat. En la literatura descubrí vidas cargadas de historia, sentimientos a flor de piel, sueños inalcanzados, amores imposibles, realidades plasmadas en papel. Los libros me llevaron a expandir mis horizontes, mis ansias de conocer, de saber, de viajar y de vivir.

Estudí Ciencias de la Información en Madrid y como periodista me ocupé de redactar la realidad diaria en diversos medios de comunicación, manteniendo los pies y la pluma amarradas a la veracidad de los hechos. Y para compensar, el realismo mágico de los escritores y escritoras latinoamericanos me ayudaba a seguir despegando mi imaginación y manteniendo lazos con mi propia fantasía infantil.

La llegada de mis sobrinos impulsó mi creatividad para responder a su exacerbada curiosidad, mostrándoles los muchos prismas de la realidad.

Con el año 2000, aún sonando las voces de los agoreros que anunciaban el fin del mundo, un nuevo camino se abrió en mi vida de la mano del Premio de Literatura Infantil Apel·les Mestres. Ahora sólo espero seguir recorriéndolo.

### Bibliografía

*Las damas de la luz*, Barcelona: Destino, 2000. (Existe edición en catalán —*Les dames de la llum*—.)